



Análisis del entorno empresarial: Sector alojamiento y servicio de comidas

Análisis del entorno empresarial

Sector alojamiento y servicio de comidas

Washington Bladimir Proaño Rivera

wproano@uazuay.edu.ec

Luis Pinos Luzuriaga

lpinos@uazuay.edu.ec

Andrés Brito Zambrano

andsebas@es.uazuay.edu.ec

Resumen

Entre 2019 y 2023, el sector de alojamiento y servicios de comidas en Ecuador aportó en promedio el 3,5% al PIB. Durante la pandemia de COVID-19, enfrentó un fuerte impacto, con una contracción del 38,9% en 2020. No obstante, experimentó una recuperación del 31,9% en 2021 y un crecimiento más moderado en 2022 y 2023, aunque sin alcanzar plenamente los niveles previos a la crisis sanitaria. Desde una perspectiva microeconómica, el sector se caracteriza por una alta participación de microempresas, que representan alrededor del 90% de las unidades económicas. Sin embargo, las empresas grandes generan la mayor parte de los ingresos por ventas y contribuyen significativamente al empleo formal. En 2021, las ventas totales alcanzaron cerca de USD 2.200 millones, todavía por debajo de los niveles de 2019. Aunque las recaudaciones tributarias comenzaron a recuperarse, pasando de USD 119 millones en 2020 a USD 134 millones en 2021, pero sin alcanzar los 167 millones registrados en 2019. A pesar de los esfuerzos de reactivación, los subsectores de alojamiento (I55) y servicios de comida y bebidas (I56) aún enfrentan desafíos para recuperar los niveles de actividad empresarial y empleo de 2019. Factores como la reducción del crédito sectorial y los cambios en el comportamiento del consumidor durante y después de la pandemia han condicionado esta lenta recuperación. El presente estudio tiene como objetivo analizar el entorno empresarial de ambos subsectores en el período 2019 y 2023, mediante un enfoque cuantitativo basado en el análisis descriptivo de datos oficiales del INEC y del Banco Central del Ecuador. Para ello, se examinan indicadores microeconómicos y macroeconómicos, así como su distribución territorial, con el fin de caracterizar su evolución reciente.

Palabras clave

Empresas turísticas, entorno, microeconomía, macroeconomía.

Introducción

El turismo en Ecuador se ha consolidado como una actividad importante para el desarrollo económico, cultural y social del país, destacándose por su capacidad de generar empleo y divisas. Desde hace varios años, esta actividad se encuentra alineada con las políticas nacionales orientadas al fortalecimiento del sistema turístico y a la promoción internacional del país como un destino diverso y sostenible (Segura, 2015). En particular, el turismo ha jugado un rol destacado como el cuarto generador de divisas, con un aporte significativo al Producto Interno Bruto (PIB) (Albornoz et al., 2022), además de atraer inversión pública y privada destinada a mejorar la infraestructura turística, especialmente en los sectores de alojamiento y servicios de comidas.

Los servicios de alojamiento y de alimentos constituyen componentes fundamentales de la experiencia turística, ya que garantizan a los visitantes una estadía cómoda, culturalmente enriquecedora y ajustada a sus expectativas. Según datos del Banco Central del Ecuador (2024), en 2019 el sector turístico generó ingresos por 2.414 millones de dólares, lo que representó el 2,2 % del PIB, con una tasa promedio de crecimiento anual del 8,9 % entre 2007 y 2019. Además, el 85,3 % de los 24.382 establecimientos turísticos registrados ese año correspondían a los sectores de alojamiento y servicios de comida, consolidando su relevancia económica y social (Sánchez et al., 2020). Estos servicios no solo aseguran una experiencia enriquecedora y confortable para los turistas, sino que también actúan como motores económicos clave para las comunidades locales, al generar empleo directo e indirecto. De acuerdo con Segura (2015), la infraestructura hotelera en Ecuador creció de manera exponencial entre 2007 y 2014, lo que permitió consolidar una planta turística moderna y competitiva a nivel regional.

Sin embargo, la evolución del sector no ha estado exenta de desafíos (Arrieta et al., 2020). En los últimos años, la llegada de plataformas de economía colaborativa, como Airbnb, ha transformado radicalmente la dinámica del mercado turístico nacional. Estas plataformas han facilitado la oferta de alojamientos alternativos, permitiendo que los anfitriones brinden servicios de hospedaje de manera informal y directa. Este modelo disruptivo ha resultado atractivo para viajeros que buscan experiencias más personalizadas y económicas, pero también ha generado preocupaciones entre los alojamientos formales debido a la competencia desleal y la falta de regulaciones uniformes (Muñoz y Vera, 2021).

En la provincia de Manabí, el 50 % de los establecimientos hoteleros formales han reportado una reducción en sus ingresos como consecuencia del crecimiento de los alojamientos ofertados a través de Airbnb. Asimismo, el uso de estas plataformas ha reducido las tasas de ocupación de alojamientos tradicionales, afectando principalmente a aquellos de categoría media y baja (Muñoz y Vera, 2021). A pesar de los beneficios económicos que este modelo puede representar para algunos anfitriones locales, plantea interrogantes respecto a la calidad del servicio, la legalidad de las operaciones y su impacto en las dinámicas del sector formal.

A estos desafíos se suman los efectos de la pandemia de COVID-19, que exacerbó las dificultades del sector turístico al reducir drásticamente la ocupación hotelera y forzar el cierre temporal o definitivo de numerosos negocios. La crisis sanitaria no solo expuso la vulnerabilidad del sector, sino que también impulsó una transformación hacia modelos más digitales y sostenibles, factores

que hoy resultan esenciales para garantizar la recuperación y la resiliencia del turismo en el país (Albornoz et al., 2022).

En este contexto, comprender las dinámicas y desafíos de los servicios de alojamiento y de comidas en Ecuador se vuelve fundamental para diseñar estrategias efectivas que fortalezcan la competitividad del sector. Resulta, por tanto, imprescindible analizar las tendencias actuales, valorar los impactos de la economía colaborativa y reflexionar sobre las oportunidades para avanzar hacia un turismo más inclusivo y sostenible, que beneficie tanto a los actores tradicionales como a los nuevos modelos de negocio.

El objetivo de este trabajo es analizar el entorno empresarial en el que se desarrollan los sectores I55 (Alojamiento) e I56 (Servicios de Comida y Bebidas), tomando como referencia el período comprendido entre 2019 y 2023, etapa en la que se dispone de una mayor disponibilidad de datos.

Este estudio identifica tres hallazgos clave: (1) el sector experimentó una fuerte caída en 2020, seguida de una recuperación superior al promedio nacional; (2) existe una alta concentración de ventas y empleo en pocas empresas grandes; y (3) persisten marcadas brechas territoriales, con Guayas y Pichincha como provincias líderes en generación de valor agregado.

Metodología

Para llevar a cabo el análisis del sector I (Alojamiento y Servicios de Comidas) se empleó un enfoque cuantitativo, orientado a la descripción de sus características fundamentales. Las empresas se conciben como sistemas abiertos que interactúan con su entorno y están sujetas a diversas presiones externas, tanto a nivel macroeconómico como microeconómico. El objetivo fue identificar las variables clave que inciden en el sector y analizar su evolución entre 2019 y 2022, con una extensión hasta los primeros meses de 2023, en función de la disponibilidad de datos.

Los datos utilizados en este estudio provienen de fuentes secundarias confiables. Entre ellas, destaca el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2023), del cual se emplearon diferentes encuestas, como el Registro Estadístico de Empresas (REEM) y el Directorio de Empresas y Establecimientos (DIEE), que aportaron información relevante del Registro Empresarial para caracterizar al sector. Esta base de datos permitió recopilar detalles sobre el número de empresas, los empleos registrados, la masa salarial y las ventas. Asimismo, se recurrió a estadísticas del Banco Central del Ecuador (2024), que facilitaron el análisis del comportamiento del PIB del sector, los niveles de empleo y otros indicadores económicos vinculados a su crecimiento.

La caracterización de las empresas del sector se realizó a partir de variables que se pueden clasificar en dos grupos principales: a) Variables microeconómicas, que comprenden los indicadores a nivel de unidad empresarial, incluyendo los puestos de trabajo registrados (medido como promedio), el número de empleados por empresa (determinante para su clasificación según INEC), las ventas anuales individuales (medidas en dólares) y la masa salarial específica de cada empresa (expresada en millones de dólares). b) Variables macroeconómicas, que abarcan los indicadores agregados del sector, entre ellos el Valor Agregado Bruto (VAB), que mide el aporte del sector al

Producto Interno Bruto (PIB) nacional; el volumen total de ventas del sector (medido en millones de dólares); los indicadores de concentración de mercado basados en el ranking de la Superintendencia de Compañías (2023); y la distribución territorial de las empresas por provincia, lo que permite evaluar el impacto del sector a nivel regional.

Además, se realizó un análisis territorial considerando la ubicación de las empresas por provincia. Esto permitió evaluar el impacto del sector a nivel regional, utilizando datos sobre ventas y empleo a nivel provincial. Esta desagregación regional resulta fundamental para comprender la dinámica del sector no solo a nivel nacional, sino también su relevancia dentro de distintas áreas geográficas.

Para el análisis de los datos se emplearon técnicas de estadística descriptiva, que incluyeron la creación de tablas y gráficos, así como el cálculo de medidas de tendencia central y tasas de variación. El propósito fue identificar las principales características que definen al sector tanto a nivel microeconómico como macroeconómico.

Resultados

Entorno Microeconómico

En esta subsección se presentan los principales hallazgos relacionados con el entorno microeconómico del sector, con énfasis en las características internas de las unidades empresariales. Se analizan variables como el número de empresas, las plazas de empleo registradas, las ventas totales y la masa salarial, las cuales permiten comprender la dinámica operativa de las firmas que conforman el sector. La síntesis de estas variables se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1

Ecuador: Principales variables empresariales del sector de alojamientos y servicios de comidas, 2019 – 2023

Año	Número de empresas	Plazas de empleo registrado	Masa salarial (en millones USD)	Ventas totales (en millones USD)
2019	61,830	131,224	703.56	2,465.29
2020	54,974	106,987	521.58	1,480.28
2021	52,409	89,819	503.73	1,557.17
2022	74,702	101,251	606.90	2,564.88
2023	74,549	108,708	688.31	1,462.05

Nota. Tomado de INEC (2023), tabulados del Registro Estadístico de Empresas.

El sector experimentó fluctuaciones significativas entre 2019 y 2023, reflejo del impacto de la pandemia de COVID-19 y del proceso de recuperación posterior. En cuanto al número de empresas, se observa una caída drástica entre 2019 (61,830 empresas) y 2020 (54,974 empresas, -11.09%), lo que coincide con la crisis sanitaria y económica global. Sin embargo, en 2022 se re-

gistró una recuperación notable, con un incremento del 42.39% respecto a 2021, lo que permitió alcanzar un total de 74,702 empresas. En 2023, la tendencia se mantuvo estable, aunque con una ligera disminución del 0,2 %.

En relación con las plazas de empleo registrado, la pandemia provocó una reducción severa, pasando de 131,224 empleos en 2019 a 89,819 en 2021, lo que representó una pérdida acumulada del 31.55%. No obstante, el empleo mostró señales de recuperación en 2022 y 2023, alcanzando 108,708 plazas. Aunque esta cifra se aproxima a los niveles prepandemia, aún no logra igualarlos completamente.

La masa salarial también sufrió una contracción significativa durante los años más críticos de la pandemia, al disminuir de 703.56 millones de USD en 2019 a 503.73 millones en 2021 (-28.41%). A partir de 2022, se observó una recuperación sostenida, alcanzando 688,31 millones de USD en 2023, lo que evidencia una mejora gradual en la capacidad del sector para generar ingresos y empleo formal.

En cuanto a las ventas totales, el impacto fue igualmente severo en 2020, cuando cayeron de 2.465,29 millones de USD en 2019 a 1.480,28 millones (-39,93 %). Aunque en 2022 las ventas registraron un repunte significativo, superando incluso los niveles prepandemia con 2.564,88 millones de USD, en 2023 volvieron a descender abruptamente a 1.462,05 millones de USD. Este comportamiento evidencia una recuperación inestable del consumo y posibles transformaciones en la dinámica del sector.

Tabla 2

Ecuador: Principales indicadores de las empresas de alojamiento y servicios de comidas en el año 2023 por tamaño empresarial

Tamaño empresarial	Número de empresas	Plazas de empleo registrado	Masa salarial	Ventas totales (en millones USD)
Empresa Grande	56	28,341	211,629	861.12
Mediana	356	14,942	106,215	321.29
Pequeña Empresa	1,837	18,327	116,902	260.25
Microempresa	72,300	47,099	253,564	19.38

Nota. Tomado de INEC (2023), tabulados del Registro Estadístico de Empresas.

En el sector de alojamiento y servicios de comidas en Ecuador, durante 2023, las empresas grandes, aunque representan únicamente el 0.08% del total (56 empresas), dominan en términos económicos. Estas concentran el 26.08% del empleo formal (28,341 plazas), el 31.89% de la masa salarial (211.63 millones de USD) y el 58.91% de las ventas totales (861.12 millones de USD). Su alta productividad y capacidad para movilizar recursos reflejan su papel central que desempeñan en el dinamismo del sector.

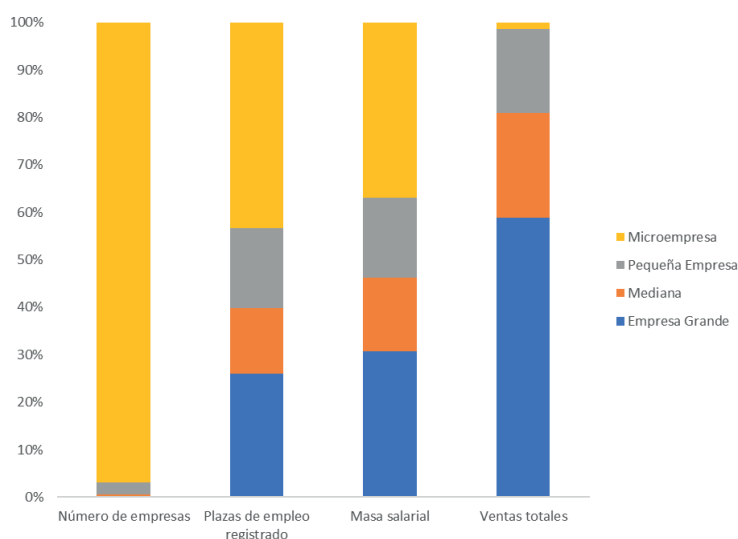
En contraste, las microempresas, que constituyen el 96.98% del total de las empresas (72,300), generan apenas el 43.32% del empleo (47,099 plazas) y menos del 1% de las ventas totales (19.38 millones de USD). Estos datos evidencian sus limitaciones estructurales en productividad y acceso a recursos.

Las pequeñas y medianas empresas, aunque menos numerosas, muestran un impacto más equilibrado. Las pequeñas (2.46% del total) aportan el 16.89% del empleo (18,327 plazas), el 17.62% de la masa salarial (116.90 millones de USD) y el 17.81% de las ventas (260.25 millones de USD). Por su parte, las medianas (0.48%) generan el 13.75% del empleo (14,942 plazas) y el 21.99% de las ventas (321.29 millones de USD), lo que refleja una mayor productividad en relación con su tamaño.

La contribución económica del sector varía significativamente entre provincias, revelando desigualdades en la distribución del valor agregado generado por alojamientos y servicios de comida. La siguiente figura ilustra estas diferencias para el período 2018–2020, destacando tanto las zonas más dinámicas como aquellas con menor participación en la actividad turística formal.

Figura 1

Ecuador: Variables empresariales por tamaño empresarial



Nota. INEC (2023), tabulados del Registro Estadístico de Empresas.

La figura 1 muestra los cambios porcentuales en varias variables empresariales, como el número de empresas, el empleo registrado, la nómina y las ventas totales. En general, los datos indican que las empresas más grandes (medianas y grandes) tienden a tener porcentajes más altos en la mayoría de las variables en comparación con las empresas más pequeñas (microempresas y pequeñas empresas). Esto sugiere que las empresas más grandes en Ecuador pueden tener un impacto más significativo en la provisión de VAB y servicios de alimentos durante el período 2018-2020.

En conjunto, estos resultados evidencian una estructura sectorial desigual, donde las empresas grandes concentran la mayor parte de los recursos, mientras que las micro y pequeñas empresas enfrentan importantes barreras para competir. Por ello, resulta crucial fortalecer a estas últimas mediante políticas públicas que faciliten el acceso a financiamiento, tecnología y capacitación, con el fin de impulsar su competitividad y sostenibilidad.

Entorno Macroeconómico

El sector de alojamiento y servicios de comida desempeña un papel fundamental en la economía ecuatoriana, no solo por su contribución al Producto Interno Bruto (PIB) y al empleo, sino también por su incidencia en la actividad turística y en la dinámica del consumo interno. Su evolución está determinada por diversos factores macroeconómicos, entre los que destacan el crecimiento económico general, la inversión, la inflación y las políticas fiscales y monetarias.

En los últimos años, el sector ha mostrado una notable volatilidad, particularmente afectado por la crisis derivada de la pandemia de COVID-19 en 2020, cuando registró una contracción del 21.86%, cifra significativamente superior a la caída del PIB nacional del 8.16% (Banco Central del Ecuador, 2024). El análisis del entorno macroeconómico permite identificar tendencias clave en su desempeño, evaluar los desafíos que enfrenta y proponer estrategias para fortalecer su estabilidad y crecimiento.

En este marco, se examinan aspectos como la evolución del Valor Agregado Bruto (VAB), la inversión en el sector, la inflación en los servicios de alojamiento y comida, y la recaudación tributaria. Este enfoque busca proporcionar una visión integral sobre el papel del sector en la economía ecuatoriana y sus perspectivas a futuro.

A continuación, se presenta un análisis detallado de los principales factores que inciden en el desempeño del sector de alojamiento y servicios de comida en Ecuador:

Factores Políticos

El sector enfrentó un entorno político volátil, marcado por la estricta regulación sanitaria durante la pandemia. Las medidas de confinamiento y las restricciones de movilidad aplicadas en 2020 provocaron el cierre temporal de aproximadamente el 60% de los establecimientos (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2023). Posteriormente, el gobierno implementó programas de reactivación, como créditos a tasas preferenciales del 5% a través de la Corporación Financiera

Nacional. No obstante, la ausencia de una normativa específica para regular plataformas digitales como Airbnb generó distorsiones en el mercado, ya que estas operan con cargas tributarias hasta un 40% menores que los hoteles tradicionales (Servicio de Rentas Internas, 2025). A ello se sumó la inestabilidad política de 2022-2023, que retrasó la aprobación de reformas clave para el fortalecimiento del sector.

Factores Económicos

La contracción económica de 2020 (38.9% en el sector vs 8.16% PIB nacional) evidenció la extrema vulnerabilidad del sector ante crisis externas. La recuperación posterior fue desigual: mientras las grandes cadenas hoteleras (0.08% de empresas) lograron recuperar alrededor del 90% de sus ingresos en 2022, las microempresas (90% del sector) aún se encontraban un 25% por debajo de los niveles prepandemia en 2023. La inflación acumulada del 14.2% en servicios de alojamiento y comida entre 2019 y 2023 superó ampliamente el promedio nacional del 9.8%, afectando especialmente a los establecimientos de gama media (Banco Central del Ecuador, 2024).

La dolarización limitó el margen de maniobra para la aplicación de políticas monetarias expansivas, lo que dejó al sector dependiente de medidas fiscales puntuales, tales como condonaciones tributarias, la suspensión temporal del anticipo al impuesto a la renta y créditos con garantía estatal. Sin embargo, estas acciones resultaron limitadas y de corto alcance, con escaso efecto sobre la recuperación de las micro y pequeñas empresas (Asamblea Nacional del Ecuador, 2021).

Adicionalmente, la Figura 1 presenta la evolución del ciclo económico del sector. Como se observa, entre 2000 y 2024 el sector experimentó algunos altibajos; el mayor de ellos inició el segundo trimestre de 2019 y terminó el tercer trimestre de 2021. El punto más bajo del ciclo económico se registró en el tercer trimestre del 2020, cuando la producción se ubicó un 27% por debajo de la tendencia de largo plazo. Cabe señalar, además, que desde el primer trimestre de 2024 hasta el cierre del período analizado el sector volvió a mostrar una tendencia descendente.

Figura 2

Serie de tiempo trimestral de ciclo económico del sector alojamiento y servicio de comida



Nota. Banco Central del Ecuador (2024), Sector Real, Cuentas Nacionales.

Tabla 3

Aporte del sector alojamiento y servicios de comida a la economía del Ecuador en miles de millones de dólares

Año	VAB Alojamiento y servicios de comida	VAB Nacional	PIB Nacional Nominal	Participación sector (%)
2018	2.31	99.96	107.48	2.15%
2019	2.42	100.87	107.60	2.25%
2020	1.89	93.18	95.87	1.97%
2021	2.32	99.79	107.18	2.16%
2022	2.72	108.22	116.13	2.34%

Nota. Banco Central del Ecuador (2024), Sector Real, Cuentas Nacionales.

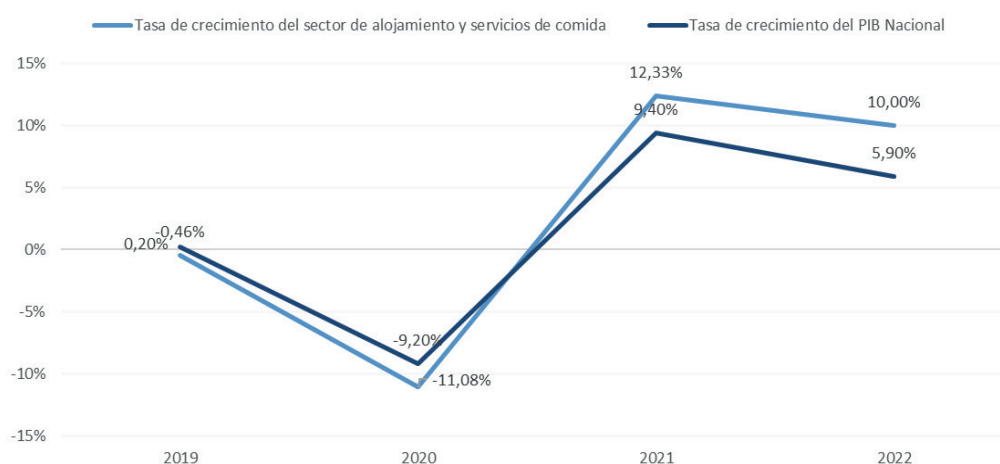
La tabla muestra que el sector de alojamiento y servicios de comida registró en 2019 un crecimiento del 4.68%, superando ampliamente el bajo dinamismo del PIB nacional, que fue apenas 0.20%. Sin embargo, en 2020, debido a la pandemia de COVID-19, el sector sufrió una caída del -11.08%, mucho más pronunciada que la contracción del PIB nacional de -9.20%. Este resultado evidenció la alta vulnerabilidad del sector, especialmente por las restricciones a la movilidad y la paralización de las actividades turísticas.

A partir de 2021, el sector inició un proceso de recuperación con una expansión del 12.33%, muy por encima del crecimiento del PIB nacional de 9.40%, lo que reflejó una reactivación sostenida de la demanda. En 2022, la tendencia positiva continuó con un crecimiento del 10%, nuevamente superior al del PIB nacional de 5.90%, consolidando así la recuperación del sector.

Este comportamiento pone de relieve tanto la resiliencia y capacidad de recuperación del sector de alojamiento y servicios de comida como su papel estratégico en la economía ecuatoriana, particularmente en el período post-pandemia.

Figura 3

Ecuador: Tasa de crecimiento del VAB nominal y de alojamiento y servicio de comida



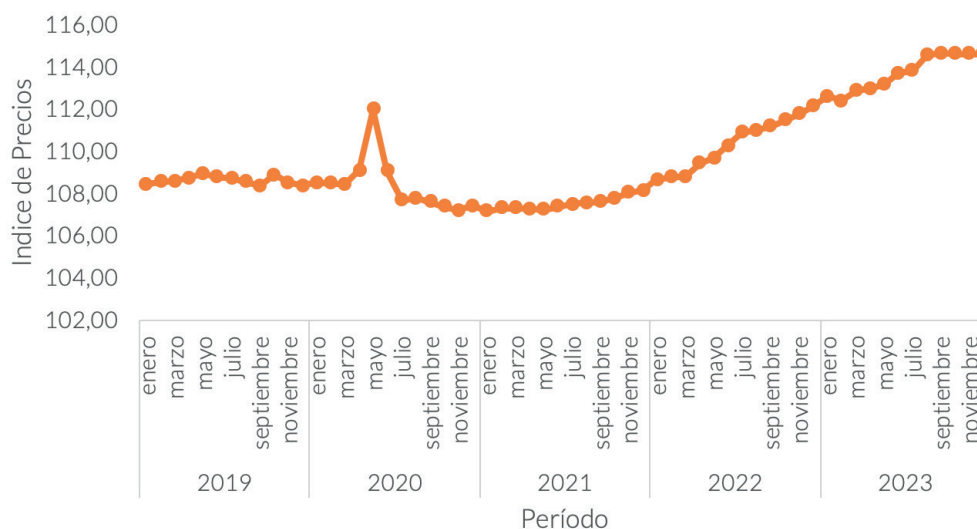
Nota. Banco Central del Ecuador (2024), Sector Real, Cuentas Nacionales.

La gráfica refleja la evolución de la tasa de crecimiento del sector de alojamiento y servicios de comida frente al PIB nacional en el período 2019 y 2022. En 2020, el impacto de la pandemia fue mucho más severo para este sector (-11.08%) en comparación con la contracción del PIB nacional (-9.20%), debido a las restricciones que afectaron directamente al turismo y a la movilidad. No obstante, en 2021 el sector evidenció una recuperación notable (12.33%), superando ampliamente el crecimiento del PIB nacional (9.40%), y mantuvo un desempeño positivo en 2022 (10% frente a 5.90%). Estos resultados ponen de manifiesto la alta sensibilidad del sector frente a crisis globales, pero también su capacidad de recuperación rápida, lo que resalta su importancia estratégica en el proceso de reactivación económica.

Esta evolución del valor agregado sectorial no solo se reflejó en términos de crecimiento económico, sino también en la dinámica de precios. La siguiente figura presenta el comportamiento mensual del índice de precios en alojamientos y servicios de comida, lo que permite observar con mayor detalle el efecto inflacionario acumulado durante el período, así como las variaciones estacionales propias de la actividad turística.

Figura 4

Evolución Mensual del Índice de Precios de alojamientos y servicio de comida, 2019 – 2023



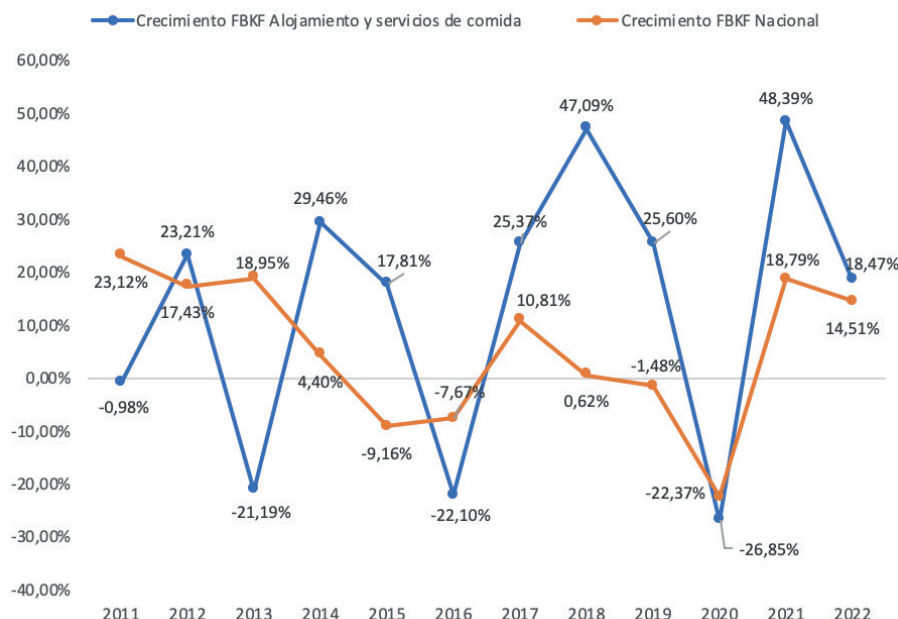
Nota. INEC (2023), Series de Índices Empalmadas por Dominios.

La gráfica presenta la evolución del Índice de Precios al Consumidor (IPC) para restaurantes y hoteles en el período 2019 y 2023. Antes de la pandemia, los precios se mantuvieron relativamente estables; sin embargo, en abril de 2020 se registra un pico abrupto, seguido de una caída significativa, reflejando los efectos de las restricciones sanitarias y la contracción de la demanda derivada del COVID-19. A partir de 2021, los precios comenzaron a recuperarse de manera sostenida, alcanzando en 2023 un nivel cercano a los 114 puntos. Este aumento refleja tanto la recuperación progresiva del sector como el impacto de la inflación y mayores costos operativos en los últimos años.

Más allá de la dinámica de los precios al consumidor, otro indicador clave para evaluar la reactivación del sector es la inversión. La siguiente figura compara la evolución de la Formación Bruta de Capital Fijo (FBKF) en el sector de hotelería y construcción con respecto a la inversión total nacional, lo que permite dimensionar el compromiso de los actores económicos con la recuperación y el desarrollo de infraestructura turística durante el período 2010–2022.

Figura 5

Variación de la inversión (FBKF) realizada en el sector de hotelería y construcción contra la nacional en el período 2010 - 2022



Nota. Banco Central del Ecuador (2023), Cuenta Nacionales Anuales, Formación Bruta de Capital Fijo.

La figura compara el crecimiento de la Formación Bruta de Capital Fijo (FBKF) en el sector de alojamiento y servicios de comida con la FBKF nacional entre 2011 y 2022. El sector de alojamiento muestra una marcada volatilidad en comparación con el promedio nacional, con caídas pronunciadas en 2012 (-21.19%), 2015 (-22.10%) y 2020 (-22.37%), asociadas a crisis económicas o a factores externos, como la pandemia de COVID-19 en 2020. No obstante, también evidencia períodos de recuperación intensa, como en 2018 (47.09%) y 2021 (48.39%), cuando superó ampliamente el crecimiento nacional.

En contraste, la FBKF nacional presenta una evolución más estable, con fluctuaciones menos extremas, reflejando la diversificación de la inversión en otros sectores de la economía. Estas diferencias resaltan que el sector de alojamiento y servicios de comida es particularmente sensible a los cambios en el entorno económico y a eventos disruptivos, aunque también posee un alto potencial de recuperación en fases de reactivación. Ello subraya la importancia de diseñar estrategias específicas de inversión y políticas públicas orientadas a amortiguar los efectos de las crisis y a aprovechar su capacidad de repunte.

Sin embargo, el contexto fiscal ha limitado la aplicación de este tipo de acciones. El aumento de la carga tributaria reduce el ingreso disponible de los hogares y, por ende, el consumo; mientras que los recortes en el gasto público disminuyen el estímulo a la demanda agregada. A esto se suma

que gran parte del presupuesto estatal se destina al servicio de la deuda, lo que restringe aún más el margen de acción fiscal.

Tabla 4

Participación del VAB de alojamientos y servicios de comida por provincia entre 2020 - 2022.

Provincia	2020	2021	2022
Azuay	4.45%	4.76%	5.13%
Bolívar	0.14%	0.15%	0.14%
Cañar	0.27%	0.27%	0.31%
Carchi	0.29%	0.29%	0.26%
Cotopaxi	1.09%	1.14%	1.09%
Chimborazo	1.04%	1.10%	1.08%
El Oro	2.34%	2.50%	2.43%
Esmeraldas	0.85%	0.97%	0.97%
Guayas	35.91%	34.65%	33.86%
Imbabura	1.93%	2.06%	2.21%
Loja	1.18%	1.24%	1.34%
Los Ríos	1.75%	1.81%	1.75%
Manabí	3.56%	4.06%	4.25%
Morona Santiago	0.24%	0.27%	0.35%
Napo	0.30%	0.35%	0.43%
Pastaza	0.25%	0.24%	0.29%
Pichincha	34.66%	34.22%	33.51%
Tungurahua	2.77%	2.83%	2.94%
Zamora Chinchipe	0.52%	0.42%	0.43%
Galápagos	1.04%	1.14%	1.58%
Sucumbíos	1.21%	1.19%	1.33%
Orellana	1.34%	1.09%	0.99%
Santo Domingo	1.49%	1.72%	1.60%
Santa Elena	1.37%	1.54%	1.73%

Nota: Banco Central del Ecuador (2023), Sector Real, Cuentas Nacionales

El Valor Agregado Bruto (VAB) por provincias entre 2020 y 2022 evidencia una notable recuperación económica tras la pandemia de COVID-19. A nivel nacional, el VAB pasó de 1,128,312

miles de USD en 2020 a 1,372,823 miles de USD en 2022, lo que representa un crecimiento significativo del 21.67% entre 2020 y 2022, seguido de una moderación al 5.87% hacia 2022. Las provincias de Guayas y Pichincha mantuvieron su liderazgo económico, concentrando juntas más del 67% del VAB nacional, aunque ambas experimentaron ligeras disminuciones en su participación relativa. Este predominio confirma la relevancia de estas provincias como centros económicos esenciales, especialmente en actividades como comercio, manufactura y servicios.

En contraste, las provincias con menor participación, como Bolívar, Carchi y Pastaza, no superaron el 0.70% del total en 2022, lo que refleja limitaciones estructurales en sus economías. No obstante, otras provincias destacaron por su alto crecimiento relativo. Galápagos incrementó su VAB en un 47.13%, impulsado por la reactivación del turismo; Sucumbíos mostró un crecimiento del 18.46%, gracias a la recuperación del sector petrolero; y Manabí, con un crecimiento del 51.34%, ejemplificó el potencial de desarrollo económico en territorios fuera de los principales polos productivos.

Por otro lado, provincias como El Oro, Santo Domingo y Los Ríos redujeron su participación en el VAB durante este período, posiblemente como consecuencia de la desaceleración en sectores clave, como la minería en El Oro y la agricultura en Los Ríos.

En conclusión, aunque el país en su conjunto muestra señales claras de recuperación económica, las marcadas diferencias en participación y crecimiento entre provincias subrayan la necesidad de políticas públicas orientadas a promover un desarrollo más equilibrado y sostenible. Priorizar las regiones menos dinámicas será esencial para reducir las brechas económicas y garantizar una recuperación inclusiva.

Factores Sociales

La pandemia aceleró cambios profundos en el comportamiento del consumidor. Un 65% de los turistas nacionales prefirió alojamientos con protocolos sanitarios visibles (Ministerio de Turismo, 2020), mientras que la demanda de experiencias personalizadas a través de plataformas digitales creció un 40% anual. Sin embargo, el deterioro de la seguridad afectó severamente la recuperación: los robos a turistas aumentaron en un 35% en zonas estratégicas (Ministerio del Interior, 2023), lo que llevó a que 1 de cada 3 hoteles en Quito y Guayaquil contratara servicios de seguridad privada, incrementando sus costos operativos entre un 15 % y un 20 %.

En el ámbito laboral, el empleo juvenil en el sector (18–25 años) se redujo en un 45 % debido a la contracción de los puestos informales, lo que profundizó las brechas de desigualdad laboral y limitó las oportunidades de inserción para este grupo etario.

Factores Tecnológicos

La crisis aceleró de manera significativa la transformación digital del sector. Para 2023, el 70% de los hoteles medianos y grandes habían implementado sistemas de gestión integrada (PMS), mientras que solo el 15% de las microempresas logró esta transición. En paralelo, plataformas

como Airbnb captaron el 25% del mercado en destinos urbanos, aprovechando su ventaja tecnológica y menores costos estructurales.

La adopción de inteligencia artificial para la gestión de la demanda creció un 300% en las cadenas hoteleras, aunque resultó inaccesible para el 85% de pequeños operadores (IMANcorp Foundation, 2024). Esta brecha digital también se reflejó en el subsector de alimentos y bebidas: en 2023 apenas el 20 % de los restaurantes fuera de Quito y Guayaquil ofrecía servicios de reserva en línea (Plaza et al., 2024).

Factores Ambientales

Los eventos climáticos extremos han tenido impactos cada vez más significativos en el sector. El fenómeno de El Niño de 2023 causó daños por aproximadamente USD 28 millones en infraestructura turística costera, afectando de manera particular a pequeños establecimientos familiares, de los cuales el 90 % carecía de seguros adecuados. En las islas Galápagos, el aumento del 60% en el número de visitantes desde 2019 generó una fuerte presión sobre ecosistemas frágiles, lo que llevó a la implementación de restricciones que redujeron la ocupación hotelera en un 12% durante 2023.

Si bien el 30 % de los hoteles adoptó certificaciones ambientales, únicamente el 5 % consiguió reducciones reales en su huella de carbono, lo que pone en evidencia el predominio de prácticas de *greenwashing* sobre la implementación de acciones ambientales efectivas (Torres y Muñoz, 2022).

Factores Legales

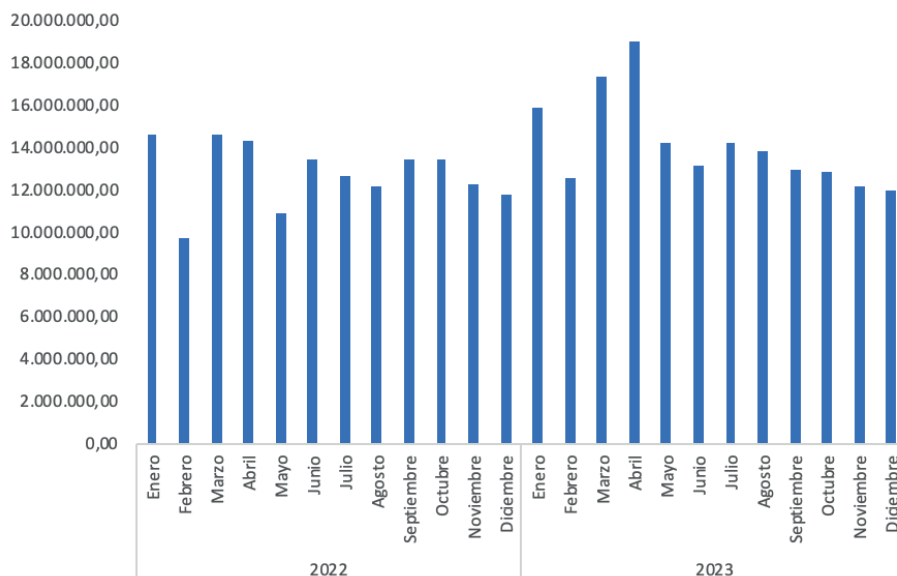
El marco regulatorio presentó graves asimetrías. Mientras los hoteles tradicionales enfrentaban hasta 14 impuestos diferentes (carga tributaria efectiva del 22%), las plataformas digitales operaban con tasas que oscilaban entre el 8 % y el 10 %. La devolución del IVA a turistas extranjeros, implementada en 2022, solo tuvo un 18% de utilización efectiva por trabas burocráticas. Asimismo, la nueva Ley de Fomento Turístico benefició principalmente a operadores de 5 provincias (80% de los incentivos), dejando a regiones como Bolívar y Cañar sin acceso real a estos beneficios. (González et al, 2024)

Los procesos administrativos también continuaron siendo una barrera significativa: la apertura de nuevos negocios requería en promedio 42 días, frente a los 5 días que demanda en países como Chile, lo que desincentivaba la atracción de nuevas inversiones.

Las implicaciones de este marco normativo se reflejan también en la evolución de la recaudación tributaria del sector. La siguiente figura presenta el valor mensual recaudado en dólares por concepto de impuestos provenientes de alojamientos y servicios de comida, lo que permite analizar tanto el impacto fiscal directo del desempeño sectorial como la respuesta tributaria frente a los cambios en el entorno regulatorio.

Figura 6

Valor en USD de la Recaudación Tributaria del sector de alojamientos y servicios de comida en el Ecuador, período sept 2022 - sept 2023



Nota. Servicio de Rentas Internas (2025), Estadísticas Generales de Recaudación, 2023.

Conclusiones

El análisis del entorno empresarial del sector de alojamiento y servicios de comidas en Ecuador durante el período 2019–2023 revela tendencias y desafíos clave que marcan su desempeño.

En el ámbito macroeconómico, el sector mostró una elevada sensibilidad frente a la crisis derivada de la pandemia de COVID-19, registrando en 2020 una contracción del –21,86 %, muy superior a la caída del PIB nacional. Sin embargo, evidenció también una notable capacidad de recuperación, al crecer por encima del promedio nacional en 2021 (22,51 %) y 2022 (17,41 %), consolidando su papel estratégico en la reactivación económica.

En el plano microeconómico, la estructura empresarial presenta fuertes desigualdades: las grandes empresas concentran la mayor parte del empleo, las ventas y la masa salarial, a pesar de representar apenas el 0,08 % del total de establecimientos. En contraste, las microempresas — que constituyen la mayoría— enfrentan limitaciones en productividad, financiamiento y acceso a tecnología, lo que evidencia la necesidad de políticas públicas específicas que fortalezcan su competitividad y sostenibilidad.

Desde la perspectiva territorial, el análisis del Valor Agregado Bruto (VAB) confirma disparidades significativas entre provincias. Guayas y Pichincha mantienen su liderazgo con más del 68 % del VAB nacional, mientras que otras regiones muestran un crecimiento más lento o incluso reducciones en su participación relativa. Este escenario subraya la urgencia de impulsar un desarrollo más equilibrado mediante estrategias orientadas a fortalecer las economías locales y reducir las brechas regionales.

En síntesis, el sector de alojamiento y servicios de comidas en Ecuador enfrenta retos estructurales significativos, pero al mismo tiempo demuestra un alto potencial de recuperación y resiliencia. Para capitalizar estas oportunidades, resulta indispensable implementar políticas que atiendan tanto los desafíos macroeconómicos como microeconómicos, con énfasis en el fortalecimiento de las micro y pequeñas empresas, especialmente en las regiones menos dinámicas.

Al comparar estos resultados con los de países vecinos, como Perú y Colombia, se observa una tendencia similar de recuperación desigual, donde los segmentos más pequeños afrontan mayores barreras estructurales (CEPAL, 2022; Organización Mundial del Turismo, 2022). En consonancia con estas experiencias regionales, futuras investigaciones podrían incorporar metodologías cualitativas —como entrevistas a propietarios de microempresas— que permitan identificar barreras no cuantificables, tales como la falta de acceso a redes comerciales, la escasa capacitación o los altos niveles de informalidad, factores que limitan la reactivación efectiva del sector.

Referencias bibliográficas

Albornoz, M., Gómez, M., Silva, D. y López, A. (2022). El Covid 19 y el turismo ecuatoriano, impactos en el sector hotelero. *Bolentín de Coyuntura*, 35, 7-15.
<https://doi.org/10.31243/bcoyu.35.2022.1849>

Arrieta, M., Zaquinaula, M., Morales, D. y Bonilla, K. (2020). Diagnóstico situacional PEST-LA para identificar los problemas turísticos de la provincia de Cotopaxi, Ecuador. *European Scientific Journal, ESJ*, 16(17), 29.
<https://doi.org/10.19044/esj.2020.v16n17p29>

Asamblea Nacional del Ecuador. (2021). *Ley orgánica para el desarrollo económico y sostenibilidad fiscal tras la pandemia COVID-19*. <https://uqa.com.ec/wp-content/uploads/2021/11/Tercer-Suplemento-Registro-Oficial-No.-587-29-de-noviembre-de-2021.pdf>

Banco Central del Ecuador. (2024). *Registro estadístico*. <https://www.bce.fin.ec/>

CEPAL. (2022). *Informe sobre la recuperación del sector turismo en América Latina*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/recuperacion-sector-turismo-america-latina>

González, C., Velasco, J., & Miranda, J. (2024). Crecimiento resiliente para un futuro mejor. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento - Banco Mundial, 1-176.

IMANcorp Foundation. (2024). *La digitalización de los hoteles chirría por las desigualdades*. Tendencias. https://www.hosteltur.com/162107_la-digitalizacion-de-los-hoteles-chirria-por-las-desigualdades.html

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2023). *Registro Estadístico del INEC*.
<https://www.ecuadorencifras.gob.ec/estadisticas/>

Ministerio de Turismo. (2020). *Mintur recibió un estudio sobre el comportamiento del turista pos Covid-19*. Gestión Institucional. <https://www.turismo.gob.ec/mintur-recibio-un-estudio-sobre-el-comportamiento-del-turista-pos-covid-19/>

Ministerio del Interior. (2023). <https://www.ministeriodelinterior.gob.ec/>

- Muñoz, J. y Vera, M. (2021). *Evaluación del impacto del uso de AIRBNB en los alojamientos turísticos de la provincia de Manabí* [Tesis de Pregrado, Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí Manuel Félix López]. <http://repositorio.esпам.edu.ec/handle/42000/1605>
- Organización Mundial del Turismo. (2021). *Perspectivas del turismo mundial: efectos postpandemia*. <https://www.unwto.org/world-tourism-barometer>
- Plaza, M., Sumba, N., Sastre Segovia, F. & Cueva Estrada, J. (2024). La economía digital en los restaurantes de Guayaquil: un estudio descriptivo. *Journal of the Academy*, 11, 133–153. <https://doi.org/10.47058/joa11.8>
- Sánchez, A., Vayas, T., Mayorga, F. y Freire, C. (2020). Sector Turístico Ecuador: Alojamiento y servicios de comida. *Observatorio Económico y Social de Tunguragua*. <https://obest.uta.edu.ec/wp-content/uploads/2020/06/Turismo-en-Ecuador-Alojamiento-y-servicios-de-comida-1.pdf>
- Segura, S. (2015). El aporte de la actividad turística y el ingreso de divisas para el Ecuador. *Revista Empresarial, ICE-FEE-UCSG*, 9(3), 35–43. <https://editorial.ucsg.edu.ec/ojs-empresarial/index.php/empresarial-ucsg/article/view/23/19>
- Servicio de Rentas Internas. (2025). *Estadísticas Generales de Recaudación*. <https://www.sri.gob.ec/web/intersri/home>
- Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros. (2023). <https://www.supercias.gob.ec/portalscvs/index.htm>
- Torres, S. y Muñoz, A. (2022). La gestión sostenible aplicada al sector hotelero en Galápagos. *Turismo y Sociedad*, 31, 177–197. <https://doi.org/10.18601/01207555.n31.10>